

El Ministerio «redefinirá» el Trasvase con la nueva ley de Cambio Climático



El secretario de Estado de Medio Ambiente, Hugo Morán, atiende a 'La Verdad' en su despacho de Madrid. / VICENTE VICÉNS / AGM

El secretario de Estado de Medio Ambiente señala a 'La Verdad' que las cuencas, incluida la del Segura, «tienen que ser autosuficientes»



MANUEL BUITRAGO

viernes, 14 septiembre 2018, 03:00

El 'número dos' del Ministerio de Transición Ecológica, el asturiano Hugo Morán, ha puesto las cartas sobre la mesa: la nueva ley de Cambio Climático afectará de lleno al Trasvase Tajo-Segura, como adelantó 'La Verdad'. Aunque no detalla cómo, Morán es lo suficientemente explícito en esta entrevista para deducir que se trasvasará menos. Puede empezar la cuenta atrás para el final del acueducto tal y como ha funcionado hasta ahora. En su despacho de Madrid, el secretario de Estado de Medio Ambiente mide mucho sus palabras, con una clara obsesión por el cambio climático. La propuesta para paliar el déficit es duplicar la desalación hasta los 400 hectómetros. Morán niega que la cuenca del Segura sea deficitaria, aunque admite que carece de recursos suficientes. Es la nueva cultura del agua

que vuelve bajo el brazo del PSOE, y que ya tuvo su exponente en la derogación del Trasvase del Ebro en el año 2004.

-Directo al grano. ¿Van a cerrar el Trasvase Tajo-Segura? ¿Lo van a recortar para los regadíos?

-De aquí al futuro, en materia de agua van a tener más peso los condicionantes climáticos que las propias decisiones políticas. Y el Trasvase Tajo-Segura no es un elemento aislado de la planificación hidrológica. ¿Qué significa esto? Vamos a tener que romper las sinergias, aun cuando hipotéticamente no se quisiera, porque el futuro se va a parecer bien poco al pasado. La voluntad de este Ministerio es llevar al Parlamento antes de que concluya el año la ley de Cambio Climático y Transición Energética.

PUBLICIDAD

inRead invented by Teads

«Todas las cuencas tienen que ser autosuficientes porque llegará un momento en el que no se pueda trasvasar»

«No podemos crear unas 'subprime' en el mundo hidrológico; hay que disminuir las demandas para usos agrarios»

«En España no sobra agua. Gracias a que los ríos desembocan en el mar se puede mantener la pesca de bajura»

«Con carácter general, en nuestro país no se pueden plantear nuevas transfusiones de agua»

«Queremos duplicar el agua desalada y llegar hasta los 400 hectómetros en el año 2021»

«Quizás en el Segura se garantice lo que ya está instalado, pero sin pensar en nuevos regantes»

«Tenemos que recuperar a más velocidad todo lo que no se ha hecho en diez años en desalación»

-Afectará al agua y a los trasvases...

-Conviene saber de qué escenario climático hablamos en el horizonte 2030-2050, y esa senda debemos tenerla en cuenta en la planificación hidrológica. Aun cuando la ley de cambio climático tiene el apellido de transición energética, podría perfectamente llamarse de transición hidrológica.

-¿Van a modificar la ley del Memorándum y las reglas de explotación del acueducto?

-Quisiéramos tener en el primer trimestre del próximo año una definición del marco global de la nueva política del agua, que nos va a llevar a redefinir todo el proceso de planificación, y el Trasvase Tajo-Segura no puede estar fuera de ese proceso, porque habrá que hacer un análisis de este impacto climático en el Segura, Júcar, Guadiana, Tajo. Todas las fuentes de las demarcaciones serán tenidas en cuenta. Eso va de suyo.

-Se entiende pues que la consecuencia de la ley de Cambio Climático no será para que se trasvase más agua, sino más bien para que se trasvase menos.

-Lo que no va a modificar la ley son las consecuencias naturales. Sin ninguna modificación de ley, el Trasvase estuvo once meses cerrado, lo cual quiere decir que la previsión inicial era demasiado optimista, por darle una definición amable. Cuando un Gobierno dibuja un escenario mediante una

decisión política, sus suposiciones y previsiones no son inocuas, ya que generan unas expectativas en los sectores sociales y económicos que adecúan sus planificaciones de futuro a lo que ese Gobierno les ha dicho que puede suceder.

-¿Esa ley fijará lo que se podrá trasvasar? ¿Se va a cuantificar? Se intuye que se va a trasvasar menos.

-No. La ley definirá la planificación general. Este país tiene que evolucionar hacia un nuevo plan hidrológico. Yo no trabajaría sobre intuiciones porque caería en el error que intento evitar. Ni en el corto y medio plazo estamos hablando de una modificación sustancial de las distintas fuentes que nutren al sistema en su conjunto. Pero lo que sí debemos tener en cuenta es que vamos hacia escenarios hidrológicos más restrictivos que los que históricamente hemos conocido.

Transfusión, no trasvase

-Según la tendencia que dibuja ¿cree que el Trasvase puede morirse solo debido al cambio climático?

-Si atendemos a lo que nos dicen los meteorólogos y los climatólogos, me temo que vamos más bien a un escenario de restricciones que a un escenario de optimismo hidrológico.

-¿Usted cree en los déficits de agua en las cuencas? ¿Cree en las cuencas excedentarias y deficitarias?

-No. Lo que hay son cuencas que tienen un exceso de demanda sobre sus recursos mayores que otras. Una cuenca es un organismo vivo y dispone del agua que dispone. Ni deficitarias ni excedentarias, sencillamente tienen el agua que tienen en función del ciclo natural. Pero, 'per se', una cuenca ni es deficitaria ni excedentaria. Es la demanda la que dice o define si hay recursos suficientes en la cuenca para subvenirle o no. Esa es la definición más correcta, más exacta.

-Entonces, para usted, ¿la cuenca de Segura no es deficitaria?

-Para mí, la cuenca de Segura, en la situación actual, no tiene recursos suficientes propios para atender el nivel de demanda.

-¿Y eso no es ser deficitaria?

-No, no. Eso es que hay una demanda superior a la capacidad que tiene la cuenca para atender ese volumen de demanda.

-Pero en el balance hídrico existe un déficit.

-No, no, no... Hay un exceso de demanda. La cuenca no puede tener más agua de la que tiene. Lo único que tú puedes hacer es pedir tu déficit, tu capacidad de subvenir tus necesidades, a otra cuenca o a otra fuente de suministro, llámese desalación o implementación de la reutilización. Es como si usted me

dice: 'Oiga, yo soy un ser vivo y tengo un riego sanguíneo y un déficit de sangre'. No. Eres un organismo vivo que tiene la disponibilidad de sangre que tiene. Puedes tener necesidades en un momento determinado, que tu propio organismo no tiene capacidad para cubrir, y en ese momento se produce una transfusión. Pues es lo mismo. Una cuenca, un río, es un ser vivo. Y si en un momento determinado se plantea una necesidad que el riego sanguíneo de ese río no es capaz de cubrir, haces una transfusión.

-Un trasvase.

-Sí. Yo prefiero llamarle transfusión, pero bueno, si nos atenemos al lenguaje habitual se llama trasvase. Otros le llaman transferencia. Pero yo creo que tenemos que pasar del lenguaje hidroeconómico al lenguaje hidrobiológico.

-¿Lo que plantea va en el sentido de lo que dijo la ministra, y usted también, de que los trasvases serían algo extraordinario? ¿Que se harían en situaciones excepcionales, y no en asignaciones mensuales como hasta ahora?

-Nos encontraremos en una situación en la cual nadie va a ser capaz de garantizar los derechos en disponibilidad de agua y concesiones.

La economía del Sureste

-Según su planteamiento anterior, también podría ocurrir que viva menos gente en el Sureste o que se eliminen regadíos para ajustar la demanda y la disponibilidad de agua. También se podría hacer esa lectura. Que haya menos turistas y menos actividad económica. O que las empresas hortofrutícolas se vayan a producir a otra parte.

-Vamos a ver. No podemos trasladar los problemas de un sitio a otro, sino resolverlos donde están. La planificación agraria no puede ir por delante de la planificación hidrológica. No generemos expectativas de que se pueden seguir implementando miles de hectáreas de regadíos...

-En la cuenca del Segura no se pueden crear nuevos regadíos. ¿Se mantendrán los que hay?

-Primero veamos los que hay. En qué condiciones están, qué derechos concesionales les amparan y luego, o en paralelo, comprobemos qué capacidad tiene el sistema para atender esas demandas que ya existen.

-Entonces, ¿qué plan tienen para resolver el déficit del Segura, si me permite usar la palabra déficit..?

-Para qué cambiar ese término...

-¿Cómo tranquilizaría a los regantes y a la población del Segura? ¿Qué mensaje les daría para resolver el problema? El Sureste lleva muchos años peleando para que se cubra un déficit ridículo de 400 hectómetros al año, que ningún gobierno ha podido resolver hasta ahora. ¿No le parece un poco surrealista, con la disponibilidad de agua que hay en España?

-Cada uno se queja por donde le pinchan. El Ebro sufre la regresión en el Delta. El Tajo tiene otro serio problema de caudal ecológico en su cabecera que hay que atender. El Guadalquivir está sometido a un seguimiento muy especial por Doñana. Y el Segura y Júcar soportan una estructura económica, a la vez que se advierten problemas de sostenibilidad ambiental en el Mar Menor o la Albufera que requieren también respuestas. ¿A dónde quiero ir a parar? Trasladar el mensaje de que sobra el agua en este país no se corresponde con la realidad. Y mucho menos el lenguaje o la afirmación de que cómo es posible que estemos tirando agua al mar cuando hay tantas necesidades. Gracias a que los ríos desembocan en el mar, no tiran agua, es posible mantener la pesca de bajura. Las playas, que son la estructura que sostiene el turismo en nuestro país, también necesitan aportaciones de sedimentos...

-No es tanto que se transfieran 400 hectómetros, le preguntaba cómo van a resolver el problema.

-Vamos a definir un sistema único que puede nutrirse de diferentes fuentes. Es previsible que el cambio climático reduzca las aportaciones de aguas superficiales y subterráneas. ¿Cuál es la fuente de suministro del Segura que tiene capacidad de crecimiento? La desalación.

-¿Desaparecerá la división entre Sistema Cuenca y Sistema Trasvase que atiende a usuarios distintos?

-Sí. Tenemos que caminar en esa dirección. ¿Cuál ha sido el mayor problema, sin generar inquietud en la sociedad, para el tránsito hacia la autosuficiencia del sistema? El precio.

-Usted habla de autosuficiencia, pero la tesis de muchos sectores del Sureste y del Levante es que no se puede ser autosuficiente en la cuenca del Segura. Están de uñas con lo que dijo usted, y antes Pedro Sánchez y la ministra.

-El horizonte en todas las cuencas tiene que ser la autosuficiencia, porque va a llegar un momento en que no haya capacidad de transferencias. El Tajo-Segura no es el único trasvase en este país y hay que planificar con carácter general.

-¿Hay que reducir regadíos en la cuenca del Segura?

-Hay que disminuir las demandas de agua destinadas a usos agrarios, con carácter general.

-¿Por qué en Aragón pueden crecer medio millón de hectáreas de regadíos y en la cuenca de Segura nada?

-No. Cada comunidad autónoma hace una planificación de qué le gustaría tener a futuro. No sigamos planificando en función de hipotéticas disponibilidades porque podemos generar el escenario de las 'subprime', como ocurrió con las hipotecas, en este caso en el mundo hidrológico. Si seguimos colocando expectativas de disponibilidad, y en un momento determinado todos los concesionarios quieren hacer efectivas sus concesiones, es probable que ningún sistema esté en condiciones de poder soportarlo. ¿Por qué lo soporta en estos momentos? Porque hay concesiones que no se están ejecutando formalmente.

-No está usted tranquilizando a los regantes del Segura.

-No; les estoy diciendo que si quieren seguir manteniendo su actividad, quizás lo que hay instalado será lo que tengamos que garantizar, y no pensar en incorporar nuevos regantes. Y añadido que todos los regantes están en las mismas condiciones. Aquellos que cumplen escrupulosamente con la normativa no pueden tener el mismo tratamiento que quienes no lo hacen. Eso es evidente. Nuestra obligación es garantizar la viabilidad futura de una profesión como la que se desarrolla ahí, y en primer término las necesidades de suministro urbano.

-Sobre la construcción de nuevos trasvases ya ni le pregunto...

-No forma parte... Volveríamos a lo mismo. ¿De dónde lo sacamos? Hay termómetros que definen la situación de cada cuenca; hasta dónde las demandas exceden la propia capacidad de reposición. Con carácter general, en este país no hay posibilidad de plantearse razonablemente nuevas transfusiones de agua de unos sistemas a otros.

-¿A favor o en contra de las cesiones de derechos entre cuencas?

-Necesitamos regular el llamado mercado del agua, marcando prioridades. Creo que los derechos convencionales no aprovechados deben revertir inicialmente para atender las necesidades de la propia cuenca. A partir de ahí, la regulación de las transmisiones las debe supervisar la Administración.

El problema de Acuamed

-Las desaladoras de Águilas y San Pedro se averiaron; y la segunda fase de la planta de Torre Vieja no arranca. La desalación podía estar infrautilizada desde tiempos de Narbona. ¿Qué van a hacer?

-Somos tributarios de nuestra historia. En materia de desalación se habría podido hacer mucho más, y antes, si esto no hubiera formado parte de la disputa política. El problema es que ahora hay que recuperar a más velocidad lo que no se ha hecho durante diez años. Nuestra intención sería duplicar físicamente el agua desalada de aquí al año 2021. En Torre Vieja ya está la subestación y la línea y solo falta que Acuamed se haga cargo de la obra y la ponga en servicio para que podamos duplicar de los 40 a los 80 hectómetros, con la vocación de acometer la fase siguiente. Creo que a nadie se nos escapa la

situación de Acuamed, que complica bastante los procesos de agilización. Parece razonable que todo el mundo tenga todas las cautelas.

-El caso de la 'trama del agua'...

-Los casos... Algunos expedientes que hemos heredado tenían complicaciones de orden administrativo que llevaban dos o tres años de parálisis. Algunas ya han sido desbloqueadas. Es cuestión de meses.

-¿Habrá relevos en Acuamed?

-Habrá que replantearse en su conjunto cómo sacamos Acuamed de la situación en la que se encuentra, porque en nada beneficia la gestión que tiene encomendada, que genera mucha inquietud al conjunto de los trabajadores de la empresa y que traslada lógicamente cierta incertidumbre a su ámbito de influencia.

-¿De qué volumen de desalación está hablando para el año 2021?

-Quizá alcanzar los 400 hectómetros. No quisiera equivocarme de cifras, pero va por ahí. No se trata solo de construir más desaladoras, sino de habilitar mecanismos para que las desaladoras puedan funcionar los 365 días del año las 24 horas al día, para lo cual necesitamos disponer de estructuras de almacenamiento y capacidad de interconexión e implementación con los canales convencionales, como los del Postravase.

-El Congreso aprobó por ley un precio de 30 céntimos para la desalación, ¿es posible?

-Las leyes están para cumplirse, y en el caso del Gobierno, para cumplirlas y hacerlas cumplir.

«Seguiremos la hoja de ruta para el 'vertido cero' al Mar Menor»

El secretario de Estado de Medio Ambiente, Hugo Morán, asegura que seguirán la hoja de ruta marcada en el estudio del Gobierno anterior para el objetivo de 'vertido cero' al Mar Menor. Está de acuerdo con los escenarios del documento del PP. «Hay una hoja de ruta para el 'vertido cero' y unas actuaciones de carácter medioambiental en las cuales el Ministerio está dispuesto, sin ningún tipo de prevención, a cooperar con el Gobierno de Murcia. Tuve un primer encuentro con el consejero de Medio Ambiente y avanzamos en lo que pueden ser las primeras líneas de trabajo. Se constituirá un grupo técnico de seguimiento y sin solución de continuidad vamos a intentar que no se produzcan retrasos en el proceso porque creo que interesa a todos». En cuanto a la regeneración de la bahía de Portmán, Morán espera que este mes y el siguiente estarán «en condiciones de dibujar un calendario-horizonte ejecutable y realizable» sobre lo que ya existe.